



CAMPO Y CAMPESINOS EN LA ESPAÑA MODERNA

CULTURAS POLÍTICAS EN EL MUNDO HISPANO

MARÍA JOSÉ PÉREZ ÁLVAREZ
ALFREDO MARTÍN GARCÍA

(EDS.)

[ENTRAR]

CRÉDITOS

CAMPO y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispánico (Multimedia)/María José Pérez Álvarez, Laureano M. Rubio Pérez (eds.); Francisco Fernández Izquierdo (col.). – León: Fundación Española de Historia Moderna, 2012

1 volumen (438 págs.), 1 disco (CD-Rom): il.; 24 x17 cm.

Editores lit. del T. II: María José Pérez Álvarez, Alfredo Martín García

Índice

Contiene: T. I: Libro – T. II: CD-Rom

ISBN 978-84-938044-1-1 (obra completa)

ISBN T. I: 978-84-938044-2-8 (del libro)

ISBN: 978-84-938044-3-5 (CD-Rom)

DEP. LEG.: LE-725-2012

1. Campesinado-España-Historia-Edad Moderna 2. Culturas políticas-España-Historia I. Pérez Álvarez, María José, ed. lit. II. Rubio Pérez, Laureano M., ed. lit. III. Martín García, Alfredo, ed. lit. IV. Fernández Izquierdo, Francisco, col. V. Fundación Española de Historia Moderna. VI.

323.325(460)''04/17''

316.74:32(460)

Edición:

Fundación Española de Historia Moderna
C/Albasanz, 26-28 Desp. 2E 26, 28037 Madrid (España)

© Cada autor de la suya

© Fundación Española de Historia Moderna

© Foto portada: *Mataotero del Sil*

Editores de este volumen:

María José Pérez Álvarez

Alfredo Martín García

Coordinación de la obra:

María José Pérez Álvarez

Laureano M. Rubio Pérez

Alfredo Martín García

Colaborador:

Francisco Fernández Izquierdo

Imprime:

Imprenta KADMOS

Compañía, 5

37002 Salamanca

[VOLVER]

El ajuar de las novias en la Valencia del siglo XVIII.

Las diferencias en las pautas de consumo entre el medio rural y urbano¹

Luis M. Rosado Calatayud
Universidad de Valencia
Luis.Rosado@uv.es

Resumen

Entre los diferentes bienes que –la familia de la futura esposa– aportaba como ayuda para el sostenimiento de las cargas matrimoniales, se encontraba el ajuar. Las Cartas Dotales recogidas en los protocolos notariales, nos aportan datos precisos sobre el tipo, el valor y el estado de conservación de los artículos que se entregaban como dote. Este estudio, que se refiere a una amplia muestra de contratos matrimoniales de la Valencia del siglo XVIII, trata de poner de manifiesto los contrastes que, en materia de consumo, se producen entre el mundo rural y el urbano.

Palabras clave

Cultura material; consumo; dote; ajuar; indumentaria.

The bride's trousseau in the eighteenth century Valencia. The differences in consumption patterns between rural and urban

Abstract

Among different goods the family of the bride brought to help sustain the loads of marriage, was the trousseau. Endowment letters contained in the notarial, give us accurate data on the type, value and condition of the items that were given as dowry. This study, which refers to a large sample of marriage contracts of the eighteenth century Valencia, is to highlight the contrasts that, in consuming terms, occur between rural and urban areas made.

Keywords

Material culture; consumption; dowry; trousseau; attire.

A modo de introducción

El 18 de febrero de 1792, Marcos Aparicio, acudió a su despacho situado en la calle Valencia de Sueca. Hacía doce años, que después de un paréntesis de dos décadas, el apellido Aparicio volvía a aparecer en los protocolos. No obstante las circunstancias habían cambiado desde que en 1714, su abuelo, don Marcos Antonio Aparicio, tuviera que desplazarse a otras poblaciones vecinas, como Riola, Polinya y Sollana, para alcanzar un volumen de escrituras suficiente para mantener a su familia. Su padre don Marcos Aparicio Sr., desde 1739 se había podido dedicar de manera exclusiva a Sueca, debido al notable incremento de la actividad, lo que justificaba la presencia de otros tres notarios en esta misma localidad, y el crecimiento que experimentó en años posteriores². Ese día entre los diferentes documentos a despachar, se

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto HAR2011-27898-C02-01. *Cambios y resistencias sociales en los territorios hispánicos del Mediterráneo Occidental en la Edad Moderna*, financiado por el Ministerio de Ciencias e Innovación y al amparo de una beca para la formación de personal investigador con carácter predoctoral del *Programa V Segles*, concedida por la Universidad de Valencia.

² Jerónimo Beltrán, entre 1723 y 1740), Tomás Cerrillo Dalp entre 1730 y 1751), Vicente Torrent desde 1734 hasta 1761) y, con posterioridad Bautista Pont que se estableció en 1743. En la última década del Setecientos, el total

encontraba una escritura de constitución de dote y arras. El contrato dotal se realizaba, de un lado entre Joseph Cervera, labrador, viudo de Mariana Iranzo, como padre de Dominga Cervera Iranzo, doncella, y de otro por Manuel Estrelles Miragany, labrador, comprometido en matrimonio con Dominga. Manuel había aceptado la tasación de los bienes dotales de su futura esposa, que habían sido “*apreciados y valuados por persona perita, nombrada por ambas partes*” y en prueba de conformidad “*no lo firmo por que dijo no saber, ni los testigos por la propia razón de que igualmente*” diera fe el notario son Marcos Aparicio Jr.”³.

Un día antes, el 17 de febrero de este mismo año de 1792, Félix Gascó, escribano público de Xàtiva, también había protocolizado una Carta Matrimonial, en este caso la otorgante era la propia interesada la que constituía la dote⁴: Teresa Sebastía, doncella, huérfana, comprometida en matrimonio con Luis Boluda, vecino de Beniganim *bajo la condición de vivir y morar en San Felipe*⁵.

Más que la reducida distancia, tanto espacial como temporal, que separaba a estos dos documentos, eran las particulares circunstancias que concurrían en los protagonistas de estas escrituras, las que establecían diferencias en la composición de los bienes que se otorgaban como dote. Precisamente de estas peculiaridades es de lo que nos vamos a ocupar en las páginas siguientes.

La base documental y metodológica

La principal fuente utilizada la constituyen las series de protocolos notariales, referidos al siglo XVIII. De entre la amplia documentación de Cartas Dotales disponible, repartida entre diferentes pueblos y ciudades, todas ellas en el área central del territorio valenciano, se ha seleccionado para este estudio, una muestra correspondiente a las entidades de Xàtiva⁶ y Sueca⁷. Se ha recurrido adicionalmente a documentación de carácter económico fiscal, (Padrones de Riqueza y Libros de Reparto del Equivalente), para poder reconstruir la evolución de los patrimonios de las familias que intervienen en la constitución de las Cartas Dotales.

de escribanías que trabajaban en esta población se elevaba a ocho. Además de la de Bautista Pont que se mantuvo hasta 1794, entre los notarios dedicados exclusivamente a Sueca encontramos a Pedro Barranca desde 1760 hasta 1796, escribanía que pasaría en 1797 a Baltasar Barranca; Vicente Ferrer se estableció en 1768, Francisco Pont en 1780, al igual que Marcos Aparicio Jr., mientras que en 1790 se incorporaron dos nuevos notarios a la población Félix Fuster y Mariano Beltrán Ferrer. El progresivo aumento de documentos que debían elevarse a públicos, consecuencia de la creciente actividad económica, justificaba la mayor presencia notarial.

³ Archivo del Reino de Valencia (en adelante ARV). Protocolos Notariales, sig. 12.472, Marcos Aparicio Jr., año 1792, fol. 79r-81r.

⁴ Archivo Municipal de Xàtiva (en adelante AMX). Protocolos Notariales, sig. LB-1425, año 1792, Félix Gascó, fol. 48v-52v. Además de la escribanía de Gascó, en la década de los noventa del siglo XVIII disponemos de información de otros dos notarios Luis Meliana, que desde 1742 se ocupaba de los asuntos de la Secretaría Municipal, y Joaquín Calatayud desde 1797.

⁵ Por orden de Felipe V, en 1707 fue incendiada y destruida por las tropas al mando del barón d'Asfeld. Xàtiva, quedó prácticamente des poblada. La *Colonia Nueva de San Felipe*, o simplemente *San Felipe*, que es como pasó a denominarse la antigua Xàtiva, fue una creación ex novo. Hasta 1811 en el contexto de las Cortes de Cádiz no se recuperaría la anterior toponimia de Xàtiva.

⁶ El conjunto de Cartas Dotales supone un total de 170 documentos, distribuidas a lo largo de la centuria, aunque de manera no uniforme, lo que otorga un peso del 57,6% a la primera mitad del siglo XVIII.

⁷ Para la segunda de las poblaciones el total de Cartas Dotales analizadas se eleva a 258, en este caso el mayor peso, con un 76,7% corresponde a los últimos 50 años del Setecientos.

Se han tomado en consideración los trabajos realizados por Máximo García Fernández y Rosa M^a Dávila Corona⁸, referidos Valladolid, así como los de Fernando Ramos Palencia⁹, en el que analiza la economía familiar de Palencia. Desde ópticas distintas, ambos aportan referencias sobre las pautas de consumo de la sociedad preindustrial, con ejemplos tanto del mundo rural como del urbano. Pero además, nos ofrecen modelos de clasificación especialmente útiles para la ordenación tanto de los bienes, como de los niveles de valoración, lo que constituye un importante aporte metodológico para el procesamiento de este tipo de documentación.

De acuerdo con lo anterior, y para un mejor tratamiento de los datos, la documentación ha sido distribuida por cortes temporales y por los valores de tasación, los diferentes tramos nos ofrecen una amplia variedad tanto de importes, como una heterogénea representación de los distintos bienes que componen las donaciones que las familias realizan a las futuras esposas.

En las dotes, cuyo principal objetivo era servir “*como ayuda para el sostenimiento de las cargas matrimoniales*”, entre los diferentes bienes que aportaba la familia de la novia se encontraban el ajuar. “*Un arca de madera con cerraja y llave*”, servía de contenedor de las prendas de indumentaria y las ropas de casa de la futura esposa. El detalle con el que aparecen descritos en la documentación notarial cada uno de los artículos –tipo de tejido, color, características, estado de conservación, así como el valor de tasación de los mismos– contribuye al conocimiento de la evolución del consumo, lo cual nos facilita –desde la óptica de la demanda– una aproximación a los elementos que intervienen en las decisiones de compra –que en materia de vestir– adoptan las familias¹⁰.

Aspectos como el nivel de rentas, el medio profesional, el entorno cultural, incluso el carácter mimético que –en lo relativo a la moda– puede llegar a ejercer un determinado círculo social, sin olvidar la variable de género, son algunos de los factores que pueden determinar diferentes comportamientos. La posible incidencia del entorno urbano y rural en las pautas de consumo, constituye una de las cuestiones sobre la que se quiere incidir especialmente. En este sentido, se ha considerado conveniente comparar la composición de los ajuares de las jóvenes casaderas de Xàtiva, la tercera ciudad del Reino de Valencia, con el de una de las villas que a lo largo del siglo XVIII, consigue, sin perder su condición eminentemente agraria, un notable crecimiento económico.

⁸ DÁVILA CORONA, R. M^a y GARCÍA FERNÁNDEZ, M. (2005). “Vestirse y vestir la casa. El consumo de productos textiles en Valladolid ciudad y en la zona rural (1700-1860)”. *Obradoiro de Historia Moderna*, 14, pp. 141-174.

⁹ RAMOS PALENCIA, F. C. (2011). “Notas metodológicas sobre la utilización de los inventarios post-mortem: Clasificación de bienes de consumo, bases de datos e impacto de créditos y deudas, 1700-1850”. En Muñoz Navarro, D. (ed.). *Comprar, vender y consumir. Nuevas aportaciones a la historia del consumo en la España moderna*. Valencia: PUV, pp. 21-52

¹⁰ La extensión que ocupa su redacción y el grado complicación de este tipo de documentos, está en proporción directa al número y valor que alcanzan los bienes a dotar. Lo cual, en principio, nos permite afirmar que existe una relación directa entre la economía familiar y las cantidades que los padres asignaban a sus hijas. La dote se consideraba un anticipo de la herencia, paterna y materna, y en ningún caso la legislación permitía que pudiera superar la *legítima*. Se llama “*Legítima*”, en el Derecho de sucesiones, a la porción de bienes de la que el testador no puede disponer por estar reservada por la ley a los herederos forzosos. *Novísima Recopilación de las Leyes de España. Mandada hacer por el Señor don Carlos IV, (1805). Libro X^o de los contratos y obligaciones; testamentos y herencias. Ley V. (Ley 19 de Toro.) Obligación de los hijos á traer á colación y partición las dotes y donaciones que hubieren recibido de sus di/untos padres; y declaración de las inoficiosas.* Edición facsímil, Tomo V. p. 22.

Dominga Cervera y Teresa Sebastiá, dos de nuestras protagonistas

El padre de Teresa, era herrero de profesión, en 1780, según el Padrón del Equivalente, su renta anual superaba las 300 libras, lo que le situaba en una posición económica intermedia en relación con sus vecinos de Xàtiva. Tras su fallecimiento, ocurrido en 1784, el nivel de rentas de su viuda, que murió en 1792, se vio considerablemente reducido, según se desprende del Padrón del Equivalente.

En cuanto a Dominga era hija de un labrador, viudo, con un nivel de rentas reducido, según el Padrón del Equivalente de 1787. Lo anterior no impide que la valoración total que presentan ambas dotes resulte bastante similar, apenas las separa un 4 %. José Cervera aportó como dote de Dominga 208 libras y 17 sueldos, moneda de Valencia, mientras que la propia Teresa la cantidad que destino a su dote fue de 217 libras 14 sueldos y 5 dineros. Las mayores diferencias las encontraremos en el tipo de bienes que componen sus dotaciones, como se refleja en el cuadro siguiente.

Tabla 1. Distribución de las dotes según el tipo de bienes

Dote Dominga Cervera		TIPO DE BIENES DE LAS DOTES	Dote Teresa Sebastiá	
Libras	%		Libras	%
52,20	25,0%	Ropa de Casa	16,21	7,4%
44,65	21,4%	Indumentaria	153,08	70,3%
-	0,0%	Textil en pieza	2,00	0,9%
96,85	46,4%	Total Textil	169,29	77,8%
-	0,0%	Joyas	17,60	8,1%
2,00	1,0%	Mobiliario	26,63	12,2%
-	0,0%	Menaje	4,20	1,9%
110,00	52,7%	Bienes raíces	-	0,0%
112,00	53,6%	Total Otros Bienes	48,43	22,2%
208,85	100,0%	TOTAL DOTE	217,72	100,0%

En el caso de Dominga Cervera, doncella, vecina de Sueca, el 53,6% del total de la dote corresponde a una huerta rodeada de moreras como una superficie de 2 hanegadas y 3 cuarterones. En cuanto a los artículos textiles que componen su ajuar, el número de prendas de indumentaria –todas ellas usadas– es de 14, con un valor medio de 3, 19 libras. Se compone de una basquiña, cinco camisas, dos enaguas, dos delantales, un guardapiés de tercianela, un jubón de terciopelo, una mantilla y una manteleta. Los tipos de fibra que se utilizan, además de los señalados, son lienzo e hilos caseros, muselinas, e indianas. La ropa de casa, supera en número de artículos a

la ropa personal y ofrece algunos elementos con un precio significativo. Destacan dos juegos de cama, compuestos por cubre y antecama, uno de ellos de aldúcar y el otro de hiladillo, que están tasados en 23 libras y 5 sábanas de cambray y lienzo casero, valoradas en 16 libras. Servilletas, manteles, tapetes y toallas completan la dotación de ajuar doméstico.

Teresa a lo hora de elegir la composición de su dote había optado por los elementos que mejor podían servir para adornar su apariencia. Prestó especial atención a las prendas de vestir exteriores, a las que destinó más del 70 % del valor total. El total de piezas de indumentaria se eleva a 75, de los que cerca de la mitad son de reciente adquisición¹¹. Dos basquiñas, tres guardapiés, tres zagalejos, siete jubones, confeccionados con una amplia variedad de tejidos: *Anascote inglés, damasco, grenoble, indiana, seda, aldúcar, raso*... A lo anterior se unía una amplia variedad de prendas complementarias¹²: nueve delantales, tres manteletas, seis mantillas, tres cofias, siete pares de medias, trece pañuelos y unos vuelos, en este tipo de artículos las fibras utilizadas eran: *bombasí, muselina, sargueta, clarín, gasa de hilo, tafetán* y el *pañó*. La relación se completaba con la ropa interior, en su mayoría elaborada con *lienzo casero* y *cretona*, compuesta por ocho camisas, tres enaguas y una cotilla, sin olvidar el calzado que consistía en dos pares de zapatos de *terciopelo y piel*, y unos botines con botones de plata. Sin embargo la ropa de casa presentaba unos niveles significativamente bajos, tanto en lo que a los tejidos utilizados se refiere, como a los valores de tasación¹³. Frente al elevado índice de renovación que ofrece la indumentaria, la ropa de hogar era en su totalidad usada, e incluso vieja. Cuatro sábanas de lienzo casero, dos cubrecamas, uno de hilo y el otro de hiladillo, unas pocas servilletas, dos manteles, algún paño para ir al horno, tres toallas y unas fundas de almohada, era todo lo que Teresa aportaba en este capítulo a su dote. El apartado de mobiliario se componía de diferentes enseres procedentes de las herencias paterna y materna, como también el menaje y parte de las joyas, que se componía de algunos elementos de plata (hebillas, cubiertos, medallas, rosarios), y de un anillo de oro.

Si bien, en ambos casos los montantes de las dotes se ven afectados por los bienes recibidos por las herencias¹⁴, estos dos ejemplos no constituyen un elemento aislado, antes al contrario, son un claro reflejo de los comportamientos de estas dos sociedades, la urbana y la rural, de corte tan diferente.

Perfil socio-profesional

La muestra, referida a dos espacios territoriales extensos, como son La Costera y La Ribera Baixa, incide de manera prioritaria y con una especial significación en sus dos capitales: Xàtiva y Sueca. Aunque ambas poblaciones están situadas en área central del territorio valenciano y la agricultura constituye el principal factor de sus economías, nos ofrece una

¹¹ Se trata de prendas adquiridas por la propia Teresa para componer su ajuar. En la escritura de inventario y división de los bienes de Josefa Boluda, su madre, realizado el día anterior al de la constitución de la dote de Teresa, no hay presencia de prendas nuevas. De acuerdo con el testamento los bienes de la difunta se distribuyeron entre sus seis herederos. AMX. Protocolos Notariales, sig. LB-1425, año 1792, Félix Gascó, fol. 34v-48v

¹² Ver GARCIA, M. y YUN, B. (1997): "Pautas de consumo, estilos de vida y cambio político en las ciudades castellanas a finales del Antiguo Régimen". En FORTEA, J. (ed.). *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla (s. XVII-XVIII)*. Santander: pp. 245-282.

¹³ El valor medio por artículo era inferior a los 10 sueldos.

¹⁴ En el caso de Dominga por la herencia materna y en el de Teresa tanto paterna como materna.

amplia variedad de oficios que posibilitan el estudio de los diferentes rasgos que presentan en su composición social, económica, administrativa y comercial, con características propias, que las hacen singulares, lo que nos proporciona un panorama más representativo de la sociedad valenciana en su conjunto.

Tabla 2. Distribución de las dotes según grupos socio-profesionales

Grupos Socio-profesionales	Xàtiva		Sueca	
	Número	% S/Tot.	Número	% S/Tot.
Ciudadanos	7	4,1%	7	2,7%
Prof. y Comerciantes.	9	5,3%	4	1,6%
Labradores	33	19,4%	123	47,7%
Artesanos	32	18,8%	19	7,4%
Sin datos	89	52,4%	105	40,7%
Total	170	100,0%	258	100,0%

A grandes rasgos la distribución socio-profesional¹⁵ que nos ofrece la documentación disponible, nos permite una muestra en la que aparecen representados la totalidad de componentes, en unas proporciones similares a las que arroja los censos de población y la diferente documentación de carácter fiscal.

Este escenario –a través de sus distintos actores– y con la perspectiva temporal de todo un siglo, nos proporciona imágenes sobre los cambios en las pautas de consumo y las innovaciones en la moda y en los usos, entre los cuales está su dimensión social. El tratamiento de todos estos datos posibilita una estratificación por niveles económicos y socio-profesionales a lo largo de toda la centuria y para cada una de las dos comarcas.

¹⁵ Bajo en nombre genérico de *Ciudadanos*, se ha recogido a aquellos vecinos que ostentan esta condición, o aquellos que aparecen como Familiares del Santo Oficio, se ha incluido así mismo a los presbíteros. Se trata de personas que tienen la condición de rentista, o que no se dedican a oficios *mecánicos ni viles*. Son miembros de la élite local y por tanto gozaban de un determinado estatus, como corresponde a su condición social, pero no necesariamente significaba que estuvieran en posesión de derechos políticos ni exenciones tributarias. Ver al respecto de la condición de ciudadanía. P. PÉREZ GARCÍA (1989). "Los "ciudadanos" de Valencia, estatuto jurídico y jerarquía social de un grupo privilegiado: Memoriales y tratados de los siglos XVI, XVII y XVIII" en *Estudis. Revista de Historia Moderna*. 15, pp. 145-188. El grupo de *Profesionales liberales y Comerciantes* recoge: Abogados, Cirujanos, Doctores, Escribanos, Comerciantes al por mayor y Tratantes. Detrás de la denominación genérica de *labrador* aparece una amplia diversidad de situaciones que van desde jornaleros, a pequeños enfiteutas o arrendadores de tierras, hasta terratenientes. No obstante la información que aparece en la documentación no ayuda a determinar el nivel en el que se debe encuadrar a cada uno de los mismos. Por lo que se refiere al apartado de *Artesanos*, engloba a los propios Artesanos y a los comerciantes al por menor: Carpintero, Cerero, Herrero, Molinero, Panadero, Sastre, Tabernero y Zapatero. Finalmente todos aquellos documentos en los que no queda reflejada la profesión del sujeto que actúa como otorgante de la dote, o en los que únicamente aparece el estado "*viuda*" o "*doncella*", se han agrupado bajo el epígrafe de sin datos. Hemos seguido el mismo criterio de clasificación socio-profesional que utilizamos en anteriores estudios. Ver ROSADO CALATAYUD, L. M. (2010). "Sociedad, cultura material y consumo textil en el medio rural valenciano a lo largo del siglo XVIII. El caso de Sueca". *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 36, pp. 259-278.

La agricultura el común denominador de dos comarcas diferenciadas

Los dos espacios territoriales objeto de este estudio ofrecen unas características similares a las de la Valencia del siglo XVIII. A pesar de que la dedicación de la población activa a la agricultura es mayoritaria, su comportamiento difiere mucho del arquetipo de una sociedad inmóvil y retardataria. La expansión del regadío, y la introducción de nuevas técnicas y variedades de cultivos¹⁶, con una marcada orientación comercial, se veían además favorecidas en ambos casos por su posición geográfica. Xàtiva emplazada en la ruta del Reino de Valencia al de Castilla, y con una situación próxima al litoral, aunque de esta última salía más beneficiada Sueca, por su cercanía al puerto de Cullera, lo que conllevaba una facilidad de transporte por vía marítima.

La ciudad de Xàtiva presentaba una sociedad urbana consolidada, a pesar del trágico deterioro sufrido en los primeros años de la centuria¹⁷. Contaba con una destacada presencia del estamento nobiliario¹⁸ y de un elevado número de comerciantes, profesionales liberales y artesanos. Sueca, aunque había experimentado un notable crecimiento demográfico¹⁹, seguía siendo en el siglo XVIII un pueblo grande, de marcado carácter agrícola, que mantenía la consideración de *Universitat*²⁰, sin alcanzar la categoría de ciudad. El importante crecimiento en la actividad económica que había venido experimentando la capital de la Ribera Baixa, se explica por la extraordinaria expansión que las tierras de cultivo destinadas al arroz se habían producido en los años anteriores.

En un intervalo de tiempo que se sitúa entre 1753 y 1761 esta población, gracias a dos resoluciones de la Corona, se benefició de un modo muy especial. En 1753 el amojonamiento permitió mantener el cultivo en una amplia zona, superando incluso la extensión que anterior-

¹⁶ Se puede destacar como elemento común a ambas poblaciones, aunque con una cronología más temprana para Xàtiva que comenzó a partir de 1720, mientras que el crecimiento de Sueca se demora hasta comienzos de la segunda mitad de la centuria. La orientación comercial de la producción arrocería, obliga a los vecinos a una mayor dependencia del mercado para poder acceder a aquellos bienes que ellos no producen. VV.AA. (2006). *Historia de Xàtiva*. Valencia: Universitat de València, pp. 333-343. AGUADO HIGÓN, A. (1985). *Propiedad Agraria y Transformaciones Burguesas. El Señorío de Sueca en la crisis del Antiguo Régimen*. Valencia: Universitat de València, pp. 49-50.

¹⁷ La especial incidencia de la Guerra de Sucesión Española y el hecho de que mayoritariamente la población apoyara al bando del Archiduque Carlos de Austria, hizo que la represión borbónica alcanzara unas dimensiones desproporcionadas para la población civil que fue obligada a evacuar la ciudad en junio de 1707. (Ver nota nº 4). Según el censo de Campoflorido el número de habitantes de Xàtiva en 1712 era de 1512, lo que suponía un descenso próximo al 75 % respecto del censo de Fogatges de 1703. BERNAT MARTÍ, J. S. y BADENES MARTÍN, M. A. (1994). *El crecimiento de la población valenciana (1609-1857)*. València: Edicions Alfons El Magnànim, pp. 208-225. PÉREZ APARICIO, C. (1998). "El fogatge de 1703. Nuevos datos para la historia demográfica del País Valenciano". En VV.AA. *La población valenciana. Pasado, presente, futuro*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, pp.70-94.

¹⁸ 46 hidalgos, según el censo de Floridablanca. BERNAT MARTÍ, J. S. y A.BADENES MARTÍN, M. (1994). *El crecimiento..., op. cit.*, pp. 261-284.

¹⁹ Según el censo de Floridablanca se situaba muy próxima a los 5.000 habitantes. CASTELLÒ TRAVER, J. E. (1978) *EL País Valenciano en el censo de Floridablanca (1787)*. Valencia: I.V.E.H. Institución Alfonso El Magnánimo, pp. 254-258.

²⁰ Conjunto de barrios que están unidos por una misma representación. Sueca hasta 1802 con la "desamortización de Godoy", ha estado sujeto al régimen jurídico señorial, bajo la administración de la Orden de Montesa. ROSADO CALATAYUD, L. M. (2010). "La desamortización y enajenación del dominio de Sueca a finales del Antiguo Régimen: La presencia de Godoy como duque y señor de Sueca". *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*. 28, pp. 147-166.

mente se destinaba al arroz²¹. Contrariamente, esta medida que favoreció las zonas de la Ribera Baixa, y de manera muy especial a Sueca, resultó enormemente lesivas para la economía de las zonas de la ribera del Turia, y las comarcas de Ribera Alta del Xúquer y la Costera, con una negativa repercusión en el caso de Xàtiva²². Entre 1761 y 1770 los nuevos establecimientos correspondientes a la frontera de Sueca²³, se elevaban a 220, lo que supuso un incremento de la superficie del arrozal de 22. 186 hanegadas²⁴.

El estudio de la composición del ajuar de las futuras esposas, la presencia de diferentes prendas de indumentaria y de ropa de la casa, la utilización de determinadas fibras en su confección, nos aproximan a nuevos hábitos de comportamiento, que en materia de consumo se están adoptando, en la que no resultan ajenos, los cambios en las formas de vida, incorporados como consecuencia de la presencia de nuevos espacios de sociabilidad.

La evolución temporal del consumo. Diferencias en el comportamiento entre medio rural y el urbano

La composición de los bienes que recoge la documentación otorga un claro predominio –en lo que a la presencia se refiere– a los artículos textiles. Las prendas de indumentaria y la ropa de casa, aparecen en el 96 % de las Cartas Dotaes de Xàtiva y en el 99,2 % de las referidas a Sueca. El porcentaje de los artículos textiles sobre el total de bienes que componen la dote son muy similares, como se puede apreciar en el cuadro siguiente (Cuadro nº 3). Las mayores diferencias corresponden a los capítulos de Joyas a favor de Xàtiva y de Bienes Raíces, en este caso los mayores coeficientes corresponden a Sueca.

²¹ Ante la situación planteada por los distintos brotes de paludismo que hicieron aparición durante la centuria del Setecientos, y la frecuencia con la que las epidemias de tercianas se presentaron, que llegaron a adquirir la condición de endémicas, la Corona tomó medidas y el 14 de abril de 1753 Fernando VI promulgaba una Real Orden por la que se delimitaban, para cada población, las tierras en las que se podía cultivar el arroz, con la obligación de que fueran amojonadas, en presencia de las autoridades locales. En esta orden se solicitaban a los consistorios, donde el cultivo del arroz estaba permitido, la realización de estudios estadísticos en los que además de requerir las condiciones sanitarias, se debían aportar datos relativos al cultivo del arroz y a los precios del mismo. Archivo histórico Municipal de Sueca. (En adelante AHMS), SP-1 Acotament d'arros. 1753-1793, fol. 2r-8v. Se amojonaron en total más de 60.000 hanegadas, en el conjunto de las poblaciones, donde estaba permitido el cultivo del arroz. Sueca se vio especialmente favorecida en este reparto. ROSADO CALATAYUD, L. M. (2011). “Rentabilidad versus salubridad. El conflicto generado en la sociedad valenciana del siglo XVIII por la regulación del cultivo del arroz”. *Anales de la Real Academia de Cultura Valenciana*, 86, pp. 77-107.

²² La acotación del cultivo del arroz realizada en 1753, significó una reducción para las poblaciones de la comarca de *La Costera* de más del 60 %. Hasta 1790 en que la propia Junta de Comercio apoyó la expansión de la superficie arrocería, las quejas de los agricultores de San Felipe-Xàtiva, son continuas. FRANCH BENAVENT, R. (2005). “La intervención de la Junta de Comercio de Valencia en la política arrocería de la Monarquía en la segunda mitad del siglo XVIII: Los informes emitidos sobre la naturaleza de las tierras de la Ribera del Xúquer”. *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 23, pp. 391-414.

²³ La segunda de las circunstancias estuvo determinada por el deslinde de tierras de los límites de la Albufera que, el 28 de abril de 1761, don Francisco Carrasco, del Consejo de S.M. [Carlos III], y su fiscal en el de Hacienda, mediante el cual se posibilitaba su “reducción al cultivo de arroz”, mediante el correspondiente establecimiento en régimen de enfiteusis. ARV. Bailía. Apéndices. Libro 262. AÑO 1761 Establecimientos de los límites de la Albufera por la frontera de Sueca, fol. 1r-425r.

²⁴ GARCÍA MONERRIS, C. (1983). *Rey y Señor. Estudio de un Realengo del País Valenciano (La Albufera 1761-1836)*. Ayuntamiento de Valencia, pp. 147-164.

**Tabla 3. Valoración media de los bienes en las Cartas Dotales
(En libras valencianas)²⁵**

SUECA		TIPO DE BIENES DE LAS DOTES	XÀTIVA	
Media £	%		Media £	%
52,20	13,79%	Ropa de Casa	26,61	9,37%
68,81	18,17%	Indumentaria	65,98	23,23%
2,62	0,69%	Textil en pieza	5,64	1,99%
123,62	32,65%	Total Textil	98,23	34,58%
31,47	8,31%	Joyas	83,54	29,41%
6,83	1,80%	Mobiliario	12,74	4,48%
0,24	0,06%	Menaje	0,80	0,28%
216,46	57,17%	Bienes raíces	88,73	31,24%
255,01	67,35%	Total parcial	185,81	65,42%
378,63	100,00%	Total General	284,03	100,00%

A grandes rasgos, los coeficientes de distribución de los bienes a nivel global, mantienen un paralelismo con los dos ejemplos utilizados, los referidos a Dominga Cervera y Teresa Sebastia.

**Tabla 4. Valoración media de los artículos textiles
(En libras valencianas)**

SUECA		TIPO DE BIENES DE LAS DOTES	XÀTIVA	
Media £	%		Media £	%
52,2	42,23%	Ropa de Casa	26,61	27,09%
68,81	55,66%	Indumentaria	65,98	67,17%
2,62	2,12%	Textil en pieza	5,64	5,74%
123,62	100,00%	Total Textil	98,23	100,00%

Si nos centramos en los artículos textiles (Cuadro nº 4). Xàtiva, que responde a las características de un núcleo urbano, dedica una mayor atención a las prendas de indumentaria, que supera en un 40% a la ropa de la casa. Esta diferencia en el caso de Sueca –que a lo largo

²⁵ Una libra valenciana equivale a 15 reales y 2 maravedís de vellón.

de toda la centuria sigue respondiendo a las características de una sociedad rural²⁶— se reduce al 16,5%.

Los datos anteriores vienen a evidenciar dos escenarios distintos, el primero relativo a la composición socio-profesional. Mientras Sueca, con una orientación económica y una dedicación —de forma prácticamente exclusiva— a la agricultura, confirma su vocación rural, la capital de la Costera, con un elevado componente de sus vecinos dedicados a la actividad artesanal y comercial, responde a unos planteamientos más acordes con una sociedad urbana.

La evolución de la indumentaria personal y de la ropa de casa, el número de prendas por dote, el coste unitario de las mismas, la composición, incluso el estado en que se encuentran los diferentes artículos, nos aportan elementos muy reveladores de la evolución de las pautas de consumo, en los que además del peso que adquieren en los comportamientos familiares, determinados factores endógenos, como puede ser el mejor nivel económico y socio-profesional, la mayor incidencia corresponde a los componentes exógenos, como tendremos ocasión de comprobar.

Podemos observar una evolución ascendente para ambas poblaciones, tanto en los niveles de valoración global, como en la composición de las dotes. La excepción a lo anterior, hay que situarla en el período comprendido entre 1750 y 1774, en los que Xàtiva ofrece unos niveles decrecientes²⁷.

De acuerdo con esta distribución temporal de las dotes por valores de tasación, en el caso de Xàtiva podemos comprobar que, aquellas con importes superiores a las 500 libras, se concentran en la primera mitad del siglo, en concreto el 83 % de las mismas²⁸. Por el contrario, un tercio de las dotes con niveles inferiores a las 100 libras se sitúan en el periodo comprendido entre 1750 y 1774²⁹.

En lo que a Sueca se refiere, el comportamiento es el opuesto. El 92 % de las dotes con valores de tasación superiores a las 200 libras se concentran en la segunda mitad del siglo, este porcentaje se eleva hasta el 96 % para las que presentan valores por encima de las 500 libras³⁰. Durante la primera parte de la centuria, la evolución tanto del número de dotes, como de los importes de tasación es muy baja, como corresponde a una población que está empezando a crecer en número de habitantes y en sus niveles económicos.

A modo de conclusión

Conviene señalar, que así como en las dotes referidas a los niveles económicos más bajos, la dispersión entre los valores de inicio y final de siglo es, en términos generales para

²⁶ El botánico Cavanilles, a las alturas de 1793, describe Sueca como: *[villa] con las calles por lo regular anchas, pero intransitables en invierno o en tiempo de lluvias... y la multitud de aguas que corre o mana por todas partes forman en invierno un atascadero insuperable. Hay en Sueca 1.225 vecinos, todos labradores*. CAVANILLES, A.J. (1978). *Observaciones sobre la Historia Natural. Geografía, Agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Madrid: Imprenta Real. Edición facsímil, València, pp. 190-191.

²⁷ Se puede señalar como una de las posibles causas de este descenso, la incidencia que el Real Decreto de 14 de abril de 1753 tuvo en La Costera. (Ver nota número 19).

²⁸ Las dotes con valoraciones superiores a las 1.000 libras mantienen un comportamiento similar, en un 90% aparecen entre 1715 y 1742.

²⁹ Si seguimos descendiendo hasta los niveles de tasación más bajos, el 80 % de dotes con un valor de tasación inferior a las 30 libras, se encuentran entre 1753 y 1760.

³⁰ Este mismo porcentaje se repite para las dotes con valores de tasación superiores a las 1.000 libras. Para la primera mitad del siglo, únicamente aparece una dote que supere esta cantidad.

ambas poblaciones, muy baja. El intervalo entre los niveles de valoración de las dotes se incrementa a medida que avanza el siglo, con mayor incidencia en el caso de Sueca, debido a la relación directa que se establece entre la mejora de las condiciones económicas de la población y el conjunto de los bienes objeto de donación. El valor y la calidad de los mismos, presenta una mayor diferenciación para los grupos de vecinos que disponen de rentas superiores. Un comportamiento similar mantiene aquellos individuos que destinan una parte del capital económico a capital social, político, cultural o simbólico. Como lo evidencia la mayor dotación de las prendas de indumentaria, que son aquellas que adquieren una mayor proyección exterior.

Las primeras dotes en incorporar las innovaciones, tanto en las prendas, como en la variedad de los tejidos –recurriendo incluso a las fibras de importación– las encontramos entre las que constituye el grupo de *Profesionales*, en lo que a Xàtiva se refiere, seguidas por las de los hacendados, aquellos *labradores* con mayores niveles de renta, en el caso de Sueca. Estas dotes, situadas en los niveles de valoración económica superior, brindan un abanico de opciones, tanto en indumentaria como en la ropa de casa mucho más variado. El número de artículos, los valores de tasación de los mismos, así como los niveles de calidad, mantienen una considerable distancia respecto al resto. Además, es en estas cartas dotalas donde hacen su aparición nuevos tipos de artículos, ausentes en aquellas de menor importe, como los *vestidos* y los *trajes*, que pueden llegar a superar, en valor unitario, las 100 libras.

Las prendas de seda, son más abundantes en el caso de Xàtiva, incluso en las dotes con niveles de valoración más bajos, con una presencia muy significativa, sin embargo sus importes medios son inferiores a los de Sueca. Las operaciones de compra venta de seda en esta ciudad eran considerables, especialmente durante la celebración de sus dos ferias anuales. Pero además, la presencia de maestros artesanos dedicados a la fabricación de tejidos de seda resulta muy reveladora. En el padrón del equivalente de 1754 el número de tejedores que trabajan: *lienzo*, *lino* y *seda* se elevaba a cincuenta y ocho, y en 1791 llegó a alcanzar la cifra de setenta y ocho. En San Felipe consumía un importante volumen de seda, como aparece en la relación de propietarios. Existían además 49 telares dedicados mayoritariamente a la producción de pañuelos de *aldúcar* y *tafetán*. Toda esta actividad manufacturera dedicada a la seda, justifica unos importes en el valor de las prendas inferiores a los que se manejaban en Sueca. En esta segunda localidad toda la producción procedía del exterior y, además, el incremento de la demanda –de modo más acusado en la segunda mitad del siglo– favorecía el alza en los precios.

De acuerdo con la especial atención a las prendas de vestir que se da en la ciudad de *San Felipe*, resulta frecuente encontrar *Guardapiés* y *trajes* confeccionados con *tapicería*, tejido de seda muy apreciada por sus dibujos y colores, o con *espolín*, que ofrecían un colorido todavía mayor, y que además se veían enriquecidos con *brocados de plata y oro*, lo que los hacía especialmente aptos para la confección de la indumentaria más lujosa. Junto a lo anterior, en las dos últimas décadas de la centuria, las dotes contienen prendas de valor muy inferior. Se trata de los *zagalejos* confeccionados con *indianas*, cuyos importes de tasación no alcanzan las 10 libras. En estos años de final de siglo proliferan lo que podemos considerar como elementos que sirven de complemento al vestuario exterior: *pañuelos*, *delantales*, *mantillas*, *manteletas*..., artículos todos ellos, que por su variado colorido compartían, junto con las prendas de mayor calidad los guardarropas de las jóvenes casaderas. Su expansión es más temprana y extensa en el medio urbano que en el rural.

Derivada de las importantes transformaciones económicas que, en su conjunto, experimenta la sociedad valenciana del siglo XVIII, cada vez sectores más amplios de su población,

trasponen los niveles de supervivencia para iniciarse en los de consumo, respondiendo a los estímulos de la oferta, protagonizando lo que Jan de Vries ha denominado una “*revolución industrial*”. Satisfechas las necesidades más elementales, consiguen ir incorporando otro tipo de exigencias, cada vez más complejas. La percepción del concepto de lujo, como señala Norman John Greville, se fue desplazando de manera progresiva. Determinados artículos se acabaron convirtiendo en imprescindibles con el transcurso de los años.

Xàtiva se había incorporado en 1780 –con la apertura del Paseo de la Alameda– a las ciudades que disponían de un nuevo espacio de sociabilidad³¹. Esta nueva zona que era frecuentada por toda la población, servía “*para ver*” y sobre todo “*para ser visto*”, ya que una de las funciones que cumplía era la reconocer el estatus de los que lo frecuentaban, tanto transeúntes, como de aquellos pocos que se podían permitir el lujo de pasear en coche. Xàtiva crecía como ciudad. En esas mismos años Sueca, a pesar de que había conseguido cuadruplicar el número de vecinos, seguía manteniendo comportamientos propios de un núcleo rural. Aquellos labradores hacendados, cuyos hijos realizaban estudios universitarios o mejoraban su estatus por la vía matrimonial, pasaban a fijar su residencia en la capital. La sociedad local seguía sin experimentar grandes cambios en las postrimerías del Setecientos.

Todavía en 1792, la mayor preocupación de José Cervera, labrador, como la mayoría de sus vecinos –tal y como señalaba el Botánico Cabanilles– era la de poder asegurar mediante la entrega como dote de unas tierras “*el sostenimiento de las cargas matrimoniales*” de su hija. Para Teresa Sebastiá, y la generalidad de los habitantes de Xàtiva, el ritmo de la sociedad seatabense –de marcado carácter urbano– le obligaba a prestar una atención especial a su aspecto externo.

[ÍNDICE]

³¹ Entre las nuevas prácticas de sociabilidad podemos señalar las reuniones de carácter privado, celebradas en los domicilios, que adquieren una nueva proyección, lejos de representar lo privado, lo que solo pertenece a uno mismo, lo que no hay que divulgar ni mostrar, se convirtió en un elemento representativo, que perseguía asombrar al visitante y hacer patente el prestigio, el rango y la distinción. En estas reuniones el chocolate aparece como bebida indispensable, con los salones. La temprana presencia de chocolateras en Xàtiva desde 1718, no será una realidad en Sueca hasta 50 años después. ROSADO CALATAYUD, L. M. (2011) “Sociabilidad y pautas de consumo en el medio rural valenciano del siglo XVIII”. *Congresso Internazionale di Studi. Identità e frontiere. Política, economia e società nel Mediterraeeo (secoli XIV-XVIII)*. Cagliari, 26-28 ottobre 2011.